

18

Historia Y MEMORIA

ISSN: 2027-5137

Enero - Junio, Año 2019 - Tunja, Colombia

**Jóvenes conscriptos argentinos en tres espacios
de movilización militar, década de los años
setenta**

<https://doi.org/10.19053/20275137.n18.2019.8253>

Cristian Andrés Di Renzo

Francisco Ezequiel Mosiewicki


Páginas 149-175



Jóvenes conscriptos argentinos en tres espacios de movilización militar, década de los años setenta*

Cristian Andrés Di Renzo¹
Francisco Ezequiel Mosiewicki,²
UNMdP, CEHis – Argentina
UNMdP, CEHis - Argentina


Recepción: 26/07/2018
Evaluación: 20/09/2018
Aprobación: 20/11/2018
Artículo de Investigación e Innovación


 <https://doi.org/10.19053/20275137.n18.2019.8253>

Resumen

El artículo tiene como objetivo analizar la forma como jóvenes conscriptos argentinos fomentaron el ideal patriótico en tres casos de movilización militar: la destitución del presidente de facto Juan Carlos Onganía (1970), el llamado «Operativo

* El artículo se enmarca en el proyecto acreditado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, titulado «Emociones y nacionalismos. Subjetividades, experiencias y místicas patrióticas de la juventud entre 1955 y 1978.» Busca interpretar y comprender las diversas manifestaciones de los nacionalismos culturales y «desde abajo» de los sujetos y colectivos enmarcados en el concepto de «juventudes durante un período de inestabilidad política e institucional en la Argentina, inaugurado por la autoproclamada «Revolución Libertadora». El mismo está financiado por la Universidad y tiene antecedentes en otro proyecto acreditado denominado «Fronteras visibles e invisibles. Libertad y orden, modernización y revolución a través de la categoría de juventud. 1955-1976».

1 Cristian Di Renzo. Profesor, Licenciado y Magíster en Historia. Doctorando en Historia (UNMDP). Becario por la UNMDP. GAP/GEL. CEHIS. En la actualidad se encuentra trabajando en el proyecto de Tesis Doctoral titulado «De la hipótesis de guerra a la cooperación en Defensa: actores, estrategias y políticas en las relaciones entre Argentina y Chile entre las décadas de 1970-1990». ✉ cristiandirenzo1@gmail.com.  <https://orcid.org/0000-0003-2584-6793>.

2 Francisco Ezequiel Mosiewicki es profesor en Historia graduado en la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, miembro del Centro de Estudios Históricos y becario tipo A de la misma Universidad. Sus líneas de investigación se centran en las prácticas políticas y emociones de los jóvenes dentro del espacio militar hacia fines de la década del sesenta. ✉ frmosi@gmail.com.  <https://orcid.org/0000-0002-5651-1577>.

Independencia» (1975) y el «Operativo Soberanía» (1978). En los tres casos seleccionados, se desarrollaron concepciones acerca del esfuerzo que la patria demandaba de los jóvenes que cumplieran con su deber cívico dentro del servicio militar obligatorio. A su vez, en lo cotidiano, la experiencia bélica matizó tales lineamientos a la luz de las propias concepciones que los conscriptos tenían de lo que implicaba el deber. Partiendo de la metodología que aporta el campo de la historia de las emociones, se buscará entonces, comprender el cruce entre los esfuerzos por condicionar las experiencias emotivas de los jóvenes y la formación de contradiscursos y espacios de contra hegemonía. Asimismo, la puesta en valor de conceptos tales como «nacionalismo banal», permitirá debatir sobre las diversas formas que la identidad nacional constituyó, en tres coyunturas particulares que incentivaron la instauración de un fervor bélico nacional.

Palabras clave: Jóvenes, Nacionalismo, Servicio Militar Obligatorio, Patria, Emociones.

Conscripted Argentine Youth in Three Military Mobilization Spaces in the 1970s

Abstract

This paper analyzes the way in which conscripted Argentine youth supported the patriotic ideal in three cases of military mobilization: the impeachment of the *de facto* President Juan Carlos Onganía (1970), the so called «Operation Independence» (1975) and «Operation Sovereignty» (1978). These three cases, developed conceptions about the effort that the Homeland demanded from youth serving their civil duty by means of compulsory military service. At the same time, in daily life, this conception of war experience was nuanced by the conscripts' own understandings of the meaning of duty. This study is based on a methodology that contributes to history of emotions and seeks to understand the cross between efforts to condition the emotional experiences of youth and the formation of counter-discourses and anti-hegemonic spaces. In the same way, the act of giving value to concepts such

as «banal nationalism», will enable a debate about different forms in which national identity constituted a national war fervor in three particular moments.

Key Words: Youth, Nationalism, Compulsory Military Service, Homeland, Emotions.

Les jeunes conscrits argentins face à trois espaces de mobilisation militaire, années 1970

Résumé

Le but de cet article est d'analyser la façon dont des jeunes conscrits argentins ont encouragé l'idéal patriotique dans trois cas de mobilisation militaire : la destitution du président de facto Juan Carlos Onganía (1970), ce qu'on appelle l'« Opération Indépendance » (1975) et l' « Opération Souveraineté » (1978). Dans les trois cas choisis, des conceptions ont été développées à propos de l'effort que la patrie demandait à des jeunes accomplissant leur devoir civique dans le cadre du service militaire obligatoire. Cependant, l'expérience de la guerre au jour le jour a nuancé de telles directrices qui sont entrées en collision avec les conceptions que les conscrits eux-mêmes avaient à propos du devoir et de ses conséquences. En reprenant la méthodologie propre à l'histoire des émotions, on cherchera à comprendre ce carrefour entre les efforts fait pour conditionner les expériences émotives des jeunes et la formation de contre-discours et des espaces de contre-hégémonie. De même, la mise en valeur de concepts tels que « nationalisme », permettra de débattre sur les diverses formes prises par l'identité nationale en trois étapes cruciales ayant suscité l'instauration d'une ferveur nationale guerrière.

Mots-clés: Jeunes, Nationalisme, Service militaire obligatoire, Patrie, Émotions.

1. Introducción

El presente trabajo tiene por objeto contribuir a la discusión en torno a la relación entre la participación de jóvenes

conscriptos en conflictos armados y la circulación de un espectro de ideales nacionalistas, tanto en las bases como en la oficialidad militar argentina, en la segunda mitad del siglo XX³. Para tal fin se revisaron testimonios de jóvenes conscriptos en distintas coyunturas de movilización militar, buscando esclarecer el modo en que sus experiencias nos remiten a emociones particulares en torno al concepto de Patria. Asimismo, consideramos que los diversos procesos que se ponen en juego en torno a este tópico, se entrecruzan en un mismo «clima emocional»⁴ nacional conformado por una creciente radicalización política, un cuerpo castrense que acciona como grupo de presión, funcionando como un partido político⁵ y un proyecto nacionalista, que se debate entre la tutela militar del poder civil o la instauración de una dictadura sin plazos, que cumpla con la profecía que implantó el fallido proyecto del general Uriburu⁶.

Dicho esto, debemos considerar que, durante casi un siglo, el Servicio Militar Obligatorio funcionó en la Argentina con el objeto de instruir a los ciudadanos en la defensa de la Nación y conformar una reserva activa para las Fuerzas Armadas⁷.

3 En principio, coincidimos con los planteos teóricos de Souto Kustrín en torno al análisis de la juventud (sobre todo en la creencia de que no existe un marco teórico propio de las ciencias sociales). Asimismo, estamos en los tres casos seleccionados, frente a jóvenes que no militaban en la política de la convulsionada década del '70, por lo que podrían ser considerados, tal como lo hace Favero, como «otros jóvenes». Sandra Souto Kustrin. «Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis». *Historia Actual Online*, N°.13 (2007). Bettina Favero, «Las voces de una juventud silenciosa: memoria y política entre los otros jóvenes durante los años 60 (Mar del Plata - Argentina)» *Historia Y MEMORIA*, n° 12 (enero-junio, 2016), 215-252. DOI: 10.19053/20275137.4203.

4 Jesús Casquete. *Nazis a pie de calle. Una historia de las SA en la República de Weimar*. (Madrid, Alianza, 2017), 19.

5 Alain Rouquié. *Poder militar y sociedad política en la Argentina*. (Buenos Aires, Hispamérica. Tomo II, 1986), 381.

6 Federico Finkelstein. *Orígenes ideológicos de la «guerra sucia». Fascismo, populismo y dictadura en la Argentina del siglo XX*. (Buenos Aires, Sudamericana, 2016), 63-65.

7 La ley N° 4.031, aprobada en el año 1901, estableció la obligatoriedad del servicio militar en Argentina y tuvo vigencia hasta el año 1994. Al respecto véase Rodríguez Molas, Ricardo, *El servicio militar obligatorio* (Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1983). Ricardo Forte. «Génesis del nacionalismo militar. Participación política y orientación ideológica de las fuerzas armadas argentinas al comienzo del siglo XX». *Signos Históricas*, v. 1, n. 2, ene. 2017. ISSN 1665-4420. Disponible en: <<http://signoshistoricos.izt.uam.mx/index.php/SH/article/view/1260>>. Acceso el 21 de julio

Las distintas camadas de jóvenes que transcurrieron por esa experiencia, debían formarse por un proyecto institucional mancomunado entre el Estado y el espacio castrense. Con el paso del tiempo, la idea original se imbricó sobre los distintos propósitos que los ideales nacionalistas le otorgaban al rol de los militares en la política nacional e internacional. Durante el devenir del siglo XX, los jóvenes conscriptos debieron participar de los conflictos armados orquestados en torno al escenario nacional, muchas veces sin compartir los ideales que los motivaban. Sin embargo, esto no significó que no tuviesen una idea conformada acerca de por qué debían recibir la instrucción militar o qué significaba «defender a la patria». Conscientes o no, el aparato estatal que desde fines del siglo XX buscó implantar el proyecto de la Nación en la mente del ciudadano tuvo éxito en la formación de una identidad que se manifiesta en lo cotidiano, aunque no necesariamente en forma voluntaria, y que Michael Billig denominó como «nacionalismo banal»⁸. Su hipótesis radica en que la adhesión al cuerpo de la Nación por parte de los sujetos y los distintos colectivos sociales transluce en las acciones y las expresiones cotidianas. En ellas es posible apreciar la forma en que el nacionalismo se ha insertado en las distintas subjetividades de cada Estado moderno. Siguiendo estos lineamientos teóricos, los jóvenes conscriptos habrían operado en torno a su propia concepción que lo que implicaba ser patriota, es decir a la resignificación que le otorgaron a la imposición nacionalista.

El Servicio Militar Obligatorio, como el espacio donde se produce la instrucción del patriotismo ciudadano, es el entorno donde se puede manifestar, en forma cotidiana, la relación entre los ideales nacionalistas propios de los cuerpos

de 2018. Laferriere, Guillermo-Soprano, Germán. «Los militares como grupo social y su inscripción en el Estado y la sociedad argentina. Batallas intelectuales y políticas por la construcción de un objeto de estudio en las ciencias sociales». https://www.colegiomilitar.mil.ar/rediu/pdf/ReDiU_0822_art2-Los%20militares%20como%20grupo%20social.pdf. Acceso el 2 de diciembre de 2018. *Revista Digital Universitaria del Colegio Militar de la Nación*, 2010, vol. 8, no 22. Nicolas G. Silitti. «El Servicio Militar obligatorio y la “cuestión social”: apuntes para la construcción de un problema historiográfico». *Pasado Abierto*, v. 4, n. 7, june 2018. ISSN 2451-6961. Disponible en: <<https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto/article/view/2570/2748>>. Acceso el 21 de julio de 2018.

8 Michael Billig. *Nacionalismo Banal*. (Madrid, Capitán Swing, 2014).

de oficiales y las diversas formas en que las bases pudieron incorporar y dotar de nuevos significados el «defender a la patria». Por el rol central que le otorga a los procesos afectivos y a la relación entre experiencia, respuesta irracional y acción, la historia de las emociones se presenta como un campo adecuado para abordar esta problemática. De acuerdo a los planteos teóricos de Ute Frevert, emociones y poder están íntimamente relacionadas⁹. Estudiar las emociones implica, entonces, indagar en los procesos impulsados por el Estado para controlar qué deben sentir los sujetos.

En lo que respecta a la aparición de los distintos relatos en este trabajo, se utilizarán nombres o seudónimos de acuerdo a lo solicitado por los entrevistados y aparecerán mediante la implementación de la letra cursiva y entrecomillado. En este sentido, se trata de comprender las perspectivas y experiencias de los actores sociales que no han trascendido en la documentación oficial. Dicho de otro modo y en consonancia con el planteo de Alessandro Portelli, en este apartado, se intenta contribuir con un relato abarcativo e integrador¹⁰. En este sentido, las entrevistas realizadas a Tambor, Radar y a Carlos se efectúan de acuerdo a tales lineamientos¹¹. Es necesario aclarar que sus identidades han sido reservadas por lo que tales seudónimos serán utilizados a lo largo del artículo. Asimismo, se reconoce el carácter limitado del número de entrevistados incluidos. Sin embargo, dado el carácter preliminar de esta investigación se cree que la pertinencia de las fuentes orales incluidas permite plantear

9 Ute Frevert. «The Modern History of Emotions: a Research Center in Berlin». *Cuadernos de Historia Contemporánea*, Vol. 36, 2014. Acceso el 21 de julio de 2018. Disponible en: http://dx.doi.org/10.5209/rev_CHCO.2014.v36.46681.

10 Ahora bien, las entrevistas deben ser confrontadas con otros tipos de fuentes, ya que la memoria está cruzada por diversos sentidos. Enzo Traverso en su trabajo «*Historia y memoria. Notas sobre un debate*» del año (2007), sostiene que la memoria es «una cantera abierta» y es filtrada por los conocimientos adquiridos y en donde el presente ejerce una fuerte influencia. Es por ello que la historia debe tomar distancia de la memoria, ya que el historiador debe comprender, dar sentido y respetar, pero no someterse, respetando esa singularidad intransferible que representa la memoria.

11 Tambor nació en el año 49, en la ciudad de Miramar, partido de Gral. Alvarado, mientras que Radar es de «clase 55», nacido en Mar del Plata. Por su parte, Carlos nació en el año 1953 y es oriundo de la ciudad de Mar del Plata. Hijo de inmigrantes italiano que se dedicaron a la actividad agropecuaria a pequeña escala, al momento de la conscripción, se presentó la dificultad de no poder contar con su fuerza de trabajo.

nuevas inquietudes sobre la temática y abrir la discusión para futuros avances.

En lo que respecta a la metodología utilizada, en esta investigación se considera a la entrevista como un método para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree una situación en la cual una persona obtiene información sobre algo interrogando a otra persona¹². Es por ello, que optamos, por realizar las entrevistas de manera semiestructurada, por ser flexible, dinámica y no directiva¹³. Asimismo, coincidimos con los planteos de Rosana Guber, al considerar que la entrevista es una situación cara-a-cara donde se encuentran distintas reflexividades pero, también, donde se produce una nueva reflexividad¹⁴.

Pasemos, entonces, al análisis del primero de los tres casos seleccionados.

2. El final de “la morsa”

El teniente general Benjamín Rattenbach fue un intelectual militar que durante gran parte del siglo XX se desempeñó como representante académico de la sociología militar. Abanderado de una postura profesionalista y republicana que abogaba por la sujeción del poder militar al civil, integró los elencos de un grupo de militares nacionalistas que se oponían a la participación directa de las Fuerzas Armadas en la política. En su libro publicado en 1975 hace énfasis en el hecho de que las FFAA se instituyen «como reserva de nacionalidad», es decir en un actor político capaz de actuar sobre el Estado cuando juzgue que la libertad y el orden de la Nación se ven

12 James Spradley. *The ethnographic interview*. (Florida: Holt, Rinehart, and Winston, 1979).

13 Al respecto véase Laura Díaz-Bravo, Uri Torruco-García, Mildre Martínez-Hernández, d, & Margarita Varela-Ruiz. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167. Acceso el 21 de julio de 2018, Recuperado en 17 de julio de 2018, de <http://riem.facmed.unam.mx/node/47>.

14 Rosana, Guber. *La etnografía, método, campo y reflexividad*. (Bogotá, Norma, 2001), 30.

amenazados¹⁵. Siguiendo esta idea el rol de los conscriptos sería vital para asegurar que esos ideales se perpetuaran por las distintas generaciones. El éxito de tal empresa recayó sobre los oficiales y suboficiales encargados de instruir a los jóvenes que ingresaban al Servicio Militar. Sobre la educación en las FFAA, el teniente general Rattenbach se ha expedido en varios de sus textos. «En la enseñanza de las fuerzas militares se pueden distinguir dos ramas: la instrucción y la educación. La primera se refiere al aspecto técnico-profesional, la segunda al aspecto moral, espiritual y social. La primera enseña fundamentalmente a ‘saber combatir’; la segunda, a ‘querer combatir’»¹⁶. En relación a la segunda rama de enseñanza, el teniente general afirma que las FFAA educan a sus integrantes en valores, ética militar y sentido patriótico, así también como remarcan la importancia de las normas que rigen las relaciones personales, dentro del ámbito castrense como con la sociedad civil. A su vez, aclara que los métodos empleados para tales fines suelen diferir con los que utiliza el sector no militarizado de la sociedad. Cuando el tiempo apremia, remarca Rattenbach, los métodos intensivos de enseñanza, requeridos para poner en funcionamiento una gran cantidad de combatientes, compele a las fuerzas militares a «abandonar los procedimientos pedagógicos racionales»¹⁷. Estos usos, sostiene el teniente general, estarían reservados para tiempos de guerra. La particularidad de las coyunturas seleccionadas para el presente trabajo radica en que el clima imperante se acercaba, por momentos más, por otros menos, al de un conflicto bélico en el sentido que le otorga Rattenbach. Los recursos «pedagógicos» empleados por los instructores militares recrudecieron conforme la radicalización social se acrecentó y en la medida en que la imagen de los jóvenes se asociaba al germen del comunismo.

En junio de 1970 el comandante en jefe del ejército, teniente general Alejandro Lanusse ordena dimitir al

15 Benjamín Rattenbach. *Sobre el país y las Fuerzas Armadas*. (Buenos Aires: Emecé, 1975), 180.

16 Benjamín Rattenbach. *El sistema social-militar en la sociedad moderna*. (Buenos Aires: Pleamar, 1972), 64.

17 Rattenbach, Benjamín. *El sistema social-militar...*, 67.

presidente de facto de la Nación, teniente general Juan Carlos Onganía¹⁸. La “solicitud”, que no fue acatada con la prontitud requerida por el jefe del arma demandó la movilización de los efectivos a disponibilidad del Regimiento 1ro. de Infantería. Entre ellos se encontraba «Tambor», un joven de veinte años que integraba la banda del regimiento. De una pulcritud intachable, el joven cuenta cómo durante sus meses de conscripción fue tapa en varias revistas de actualidad y la cara visible del regimiento cuando «tocaba ceremonial» y debía utilizar el uniforme tradicional del Regimiento de Patricios. En la foto enmarcada que muestra orgulloso en el comedor de su casa se mantiene firme con el semblante ensombrecido bajo el ala de su morrión. Colgado de su cintura resalta el tambor¹⁹ que tanto renombre le otorgó durante ese tiempo en su unidad. A su lado se encuentra el jefe de su unidad, coronel Osvaldo Ortiz, sosteniendo su bastón de mando. Sujetas en bandolera, las baquetas que utiliza para ejecutar sus movimientos de percusión, completan el uniforme que el muchacho viste impoluto, dado que la más mínima falta de etiqueta le podría haber costado varias semanas sin franco. En segundo plano sus compañeros de conscripción toman lugar para ejecutar una pieza ensayada de la banda del regimiento. La ideología militar resalta el rol que los jóvenes conscriptos cumplían. En los desfiles, las marchas formales, los actos, los conscriptos eran la imagen de la idea de Nación que le era propia a las Fuerzas Armadas.

Durante su experiencia Tambor convivió con la idea constante del «enemigo interno». Según la oficialidad, ellos debían estar preparados para un ataque inminente por parte de las agrupaciones armadas. Si bien no es posible dejar de lado las variables propias de la radicalización, el factor ideológico debe ser tenido en cuenta.

18 Ver Prudencio García. *El drama de la autonomía militar: Argentina bajo las juntas militares* (Madrid, Alianza Editorial, SA, 1995); María Matilde Ollier. *Golpe o revolución: la violencia legitimada, Argentina, 1966-1973*. (Buenos Aires: EDUNTREF, 2005); James, Daniel. *Violencia, proscripción y autoritarismo 1955-1976. Nueva Historia Argentina* (Vol. 9). (Buenos Aires: Sudamericana, 2012).

19 Tambor, oriundo de Miramar, Partido de General Alvarado, Provincia de Buenos Aires consta de 66 años de edad al momento de la entrevista.

Eran épocas jodidas. Se decía que tomaban los comandos. En el regimiento nuestro dos veces quisieron entrar y tenían información de que había personal pero que el resto estaba en Campo de Mayo (...) ellos te llenaban la cabeza. Ahora, de tanto decirte que había un enemigo, al final había un enemigo²⁰.

Como lo explica Carlos Vaquero «la violencia se convierte en un medio, entre otros, que quien la usa cree necesario para conseguir los objetivos y metas buscados»²¹. Para las Fuerzas Armadas, la violencia era un recurso necesario para instruir a los civiles que debían pasar por la conscripción. En ese universo la historia personal, el deseo de imitación, el aprendizaje por medio de la observación y anteriores resultados ventajosos de su aplicación se sumaban a un espacio donde la aplicación de la violencia con fines «pedagógicos» está legitimada y naturalizada. Vaquero analiza además cómo la violencia puede ser inducida. En un determinado contexto y con los impulsos necesarios el ser humano puede ser promovido hacia prácticas y reacciones violentas. Trasladar estas ideas al Servicio Militar Obligatorio implica profundizar en procesos de instrucción tendientes a naturalizar la violencia. La conscripción contraviene la decisión de abandono de los recursos violentos en pos del marco legal, característica de los Estados modernos²². Las fuerzas militares ponen al ciudadano frente a un cuerpo de habilidades que lo preparan para la violencia física, tanto a la hora de utilizarla contra un enemigo, como frente a la propia muerte. En un universo en que la violencia es moneda corriente y que las prácticas cotidianas radican en el intercambio constante de violencia simbólica y física, el objetivo es justamente motivar a que los cuerpos disciplinados ejerzan la violencia, de una manera encauzada hacia los fines de la institución militar y, en la mayoría de los casos del Estado. La construcción de los integrantes de las agrupaciones armadas como el «enemigo interno» tiene

20 Tambor y el Policía militar. Entrevista realizada el 14 de abril de 2017.

21 Carlos, Vaquero. «La violencia premeditada. Entre el horror, la banalidad y la purificación» [en línea]. En: *Pensamiento Crítico*, 2009. Disponible en: <http://www.pensamientocritico.org/carvaq0509.htm> Acceso el 21 de julio de 2018.

22 Ute, Frevert. *A nation in barracks: modern Germany, military conscription and civil society*. (New York: Berg, 2004).

una arista en la búsqueda de incentivar la violencia en los conscriptos²³. Ambos entrevistados revelan cómo debían comulgar con la idea de que sus respectivos espacios podían caer bajo ataque en cualquier momento.

En todas las fotografías pertenecientes al período de su conscripción Tambor lleva su característico instrumento. Su relación con el ceremonial militar fue cotidiana y su éxito en los desfiles, moneda de cambio para mejorar su relación con sus superiores. Luego de tantos años, Tambor afirma que la conscripción lo «privó de su libertad». De modo que su principal «refugio» para salir de franco era su desempeño en la banda del regimiento²⁴. El fracaso, los errores y la mala prensa significarían que perdería su próxima salida de franco. Su relato, empero hace mayor énfasis en la jornada en que debió abandonarlo para movilizarse con sus compañeros al Comando en Jefe donde debían esperar una posible confrontación con el regimiento de granaderos. Con apenas unos meses de instrucción, las tropas del Regimiento 1ro. de Infantería fueron movilizadas para dirimir una disputa dentro del mismo gobierno de facto. Tras el estallido de varias protestas obreras y estudiantiles en el interior del país y el secuestro y posterior asesinato del general Aramburu, la gestión de Onganía llegaba a su fin. Sin embargo, el pedido de dimisión con que el Comandante en Jefe del Ejército, el general Lanusse, «invitaba» al presidente de facto a abandonar el poder, amenazaba un enfrentamiento inminente. En este marco, Tambor debía interrumpir sus tareas en la banda musical del cuerpo para dirigirse a la sede del Comando en

23 Santiago, Garaño. «Soldados sospechosos. Militancia, conscripción y Fuerzas Armadas durante los años setenta». *Contenciosa*, 1 (1) 2013. Disponible en: <http://www.antropojuridica.com.ar/wp-content/uploads/2014/03/Gara%C3%B1oContenciosa1-11.pdf>. Acceso el 21 de julio de 2018.

24 William Reddy desarrolló un particular abordaje sobre las emociones donde hace énfasis en la existencia de «regímenes emocionales» que determinan, en cada espacio social, la forma en que los sujetos deben manifestar sus emociones. Frente a esta dominación el individuo buscaría distintos canales (refugios) por los cuales «navegar», sortear dicha imposición. No siempre de manera consciente, la navegación implica formas de actuar y de sentir que buscan evadir las pautas emocionales de una sociedad. Sobre este tópico, véase Reddy, William. *The Navigation of Feeling: A Framework for the History of Emotions*. (Cambridge, Cambridge University Press, 2001).

Jefe donde aguardarían la resolución del conflicto. Según dictaminaba el Comandante en Jefe Lanusse, si el general Onganía no renunciaba, la Casa Rosada debía ser tomada por las armas, lo cual significaba combatir a los tradicionales defensores de la investidura presidencial. Al respecto, sostiene que:

Acá se pudre todo, pensé. Nos tenemos que tirotear con nuestra propia gente. Yo le dije al cabo, -mire cabo, yo no sé lo que va a hacer usted, pero donde yo vea una boca de subte, me tiro ahí hasta que termine el conflicto- ¡Cállese la boca! -me dice, y agrega: -Sí, pero no lo tenés que decir fuerte²⁵.

Lejos de tomarlo como un esfuerzo en defensa de la Nación, el enfrentamiento fue para Tambor el producto de un capricho de los altos mandos. En lugar de los soldados de la patria que se esperaba que fuesen, para el joven músico, él y sus compañeros eran títeres en una obra orquestada desde los altos mandos. La lectura que a posteriori realiza Tambor, es que para fines de la década del sesenta las Fuerzas Armadas habían dispuesto una maquinaria destinada a sembrar en la sociedad argentina un simulacro de conflicto bélico. «Era un momento en que (...) ellos querían jugar a la guerra». En menos de dos años, las tropas del Regimiento 1ro. de Infantería, donde Tambor cumplía el Servicio, fueron movilizadas dos veces para dirimir una disputa dentro del mismo gobierno de facto. Luchas facciosas, acopio de poder político, corrupción dentro de los altos mandos del Ejército. Sea cual fuere la razón, en ambos casos, primero con Onganía y luego con Levingston, los jóvenes del Regimiento de Patricios fueron armados y enfrentados a la posibilidad de tener que combatir con los conscriptos que realizaban el Servicio Militar Obligatorio en Granaderos, muchos de los cuales eran conocidos, e incluso vecinos de sus ciudades de origen. El nacionalismo, empero, para Tambor, significaba otra cosa. Su honor estaba depositado en una figura y en un puesto tan cotidiano como era su lugar en la banda musical. Siguiendo la teoría desarrollada por Billig²⁶, los elementos que le otorgan sentido a la identidad nacional

25 Tambor. Entrevistador: Francisco Mosiewicki. Entrevista realizada el 13 de febrero de 2015 en Miramar (provincia de Buenos Aires).

26 Billig, Michael. *Nacionalismo banal*, 159.

habitan «al ras del suelo», a diario. Para este joven conscripto, defender a la patria implicó más su desempeño en el ceremonial que el posible enfrentamiento para decidir quién sería el futuro presidente de la Nación.

3. El radar en el monte

El relato de Radar tiene lugar cinco años después y en una coyuntura aún más polarizada. El joven de 18 años realizaba su servicio militar obligatorio en el Grupo de Artillería de Defensa Aérea 602, cercano a la ciudad de Mar del Plata²⁷. Sin embargo, en el marco del Operativo Independencia, se enfrentaba a la tarea de cazar un helicóptero de suministros, perteneciente al Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)²⁸. La recuperación que Radar realiza con su testimonio se centra mucho en la relación que mantuvo con sus instructores. La brecha social y cultural existente entre suboficiales y oficiales, estaba en las bases estructurales de la pirámide castrense y, sin embargo, el civil conscripto estaba por debajo del rango más inferior del escalafón. Al respecto, esgrime lo siguiente:

El maltrato al soldado, sí. El maltrato físico, sí. Muchas veces maltrato físico, por maltrato físico. Era para demostrarte que 'yo soy el malo'. (...) El día que estaba de guardia el suboficial 'bueno', primero, nos bañábamos. El otro no prendía la caldera. (...) Eso era una constante. De acuerdo a quién entraba de guardia ese día era lo que te podía pasar²⁹.

27 Nacido en Mar del Plata (Provincia de Buenos Aires: Argentina), en 1956, en el momento en que fue entrevistado tenía 59 años.

28 Operativo Independencia fue el nombre que recibió el Decreto N° 261/75 durante el gobierno de María Estela Martínez de Perón (1974-1976), para llevar a cabo acciones militares y represivas contra el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) en la Provincia de Tucumán. Al respecto véase Garaño, Santiago. El montetucumano como «teatro de operaciones»: las puestas en escena del poder durante el Operativo Independencia (Tucumán, 1975-1977). *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 2011; Garaño, Santiago. Entre el cuartel y el monte. Soldados, militantes y militares durante el Operativo Independencia (Tucumán, 1975-1977). *Unpublished doctoral thesis in Anthropology*, (Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2012); Artese, Matías; Roffinelli, Gabriela. Responsabilidad civil y genocidio. Tucumán en años del «Operativo Independencia». 1975-76, *Documentos de Jóvenes Investigadores*, 2005, n° 9.

29 Radar. Entrevistador: Francisco Mosiewicki. Entrevista realizada el 21 de febrero de 2015 en Mar del Plata (provincia de Buenos Aires).

El paso de los años y el incremento de la radicalización política, empero, modificó las relaciones entre conscriptos y militares. Radar afirma que para 1974 ser estudiante era ya una «mala palabra» en el ámbito castrense. Como lo manifiestan los entrevistados, entonces, al odio de clase y la xenofobia propia del vínculo entre suboficiales y conscriptos, el peligro de infiltración comunista en los rangos sumó la desconfianza hacia los preuniversitarios y universitarios. En este clima, que se sumaba al manifestado por Tambor, parece difícil el triunfo del proyecto nacionalista.

Los distintos comandos y regimientos recibían jóvenes, no sólo de las inmediaciones, sino de toda la Argentina. En ese sentido, la diversidad cultural estaba al orden del día. Durante la entrevista, Radar manifiesta la presión que la actitud de sus suboficiales les imponía:

No quiero ser peyorativo, pero nosotros teníamos que instruir a los pibes 'de menos luces' por lo que fuere (...), chicos que venían de los montes. Te podés imaginar. Había un pibe que no conocía los zapatos, que comía con las manos. (...) A ese chico le tocaba manejar un arma como cualquiera³⁰.

De más está decir que no hubo una toma de responsabilidad por parte de los cuadros superiores respecto de los «accidentes» que ocurrían durante el Servicio. Recién en 1994, la muerte de Omar Carrasco, sumado al proceso de debilitamiento que el retorno a la democracia impuso sobre las Fuerzas Armadas correría el velo de ignorancia que había dominado al SMO. «La no información te llevaba a pérdidas gigantescas. (...) Nadie era responsable de nada».³¹

El otro elemento que Radar recupera en su testimonio es la incertidumbre. A la falta de entrenamiento cotidiano en cuestiones básicas de índole militar se sumaba la escasez de recursos materiales y la desinformación. Su grupo participó de la segunda oleada de efectivos enviados a Tucumán a sofocar el levantamiento guerrillero. Sin embargo,

30 Radar. Entrevista realizada el 21 de febrero de 2015.

31 Radar. Entrevista realizada el 21 de febrero de 2015.

Radar afirma que durante los meses que habían prestado servicio, el entrenamiento destinado a prepararlos para un enfrentamiento semejante había sido cuanto menos pobre. La responsabilidad recaía en la situación de los suboficiales.

Era tan baja la instrucción que tenían los cuadros superiores a vos... los suboficiales, eran todos de laburo, de Comando y Servicio, no había infantes. Te transmitían su oficio. Lo que no te transmitían era, 'flaco estamos en guerra'. No lo transmitieron nunca³².

Durante más de un siglo, los cuadros de línea de la reserva de las FFAA, estuvieron nutridos por los ciudadanos que transcurrieron por el Servicio Militar Obligatorio. Tanto Tambor como Radar refieren que frente a la falta de voluntarios, aquellos que se «enganchaban» tras finalizar los dos años de conscripción, recibían de forma inmediata el grado de suboficial. De ahí en adelante, la variable que marcaba el ascenso dentro del escalafón era el tiempo, no los méritos obtenidos en el campo.

En condiciones que distaban años luz de las óptimas para participar de un operativo bélico Radar y sus compañeros fueron enviados al monte tucumano. Su tarea fue justamente manipular un dispositivo de detección sonora con el objeto de rastrear la llegada de provisiones para los efectivos del ERP y así cortar su línea de logística. Las condiciones materiales con que las tropas del ejército debían emprender la tarea, revelan la improvisación del operativo: las armas que les otorgaron tras llegar al aeropuerto eran distintas de las utilizadas en la instrucción y los instrumentos que debían emplear en el monte totalmente nuevo para ellos. El entorno y el clima no se comparaban en lo más mínimo con el de la costa argentina.

Allá nadie te decía nada. Qué era lo que ibas a hacer, qué te ibas a encontrar, nada. (...) Nunca nadie te dijo acá está pasando esto. (...) Visto desde el punto de vista del conscripto, del pibe que estaba ahí, tenía un desamparo total³³.

32 Radar. Entrevista realizada el 21 de febrero de 2015.

33 Radar. Entrevista realizada el 21 de febrero de 2015.

En estas condiciones no parece extraño que la idea de la defensa de la patria se desdibuje en una lógica de supervivencia personal. Para asegurar un traspaso de conceptos ideológicos que implican la puesta en peligro de la propia vida es necesario generar empatía con los fines de quienes buscan imprimir esas ideas en las bases. Radar, como el resto de sus compañeros, estaba obligado a obedecer al punto que lo llevaría a participar en la toma de Balcarce el 24 de marzo del año siguiente, sin cuestionar a sus superiores. Esto no significa que no existieran jóvenes convencidos de lo que debían hacer. Al respecto, Joanna Bourke analiza la función que el estado emocional «agéntico» ejerce sobre los miembros de un ejército a la hora de perpetrar acciones violentas. Como los combatientes en contextos de guerra, los instructores del Servicio Militar «pasaban a ser agentes encargados de ejecutar las órdenes de otras personas, en este caso sus superiores, y actuaban de formas que de otro modo les resultarían inaceptables»³⁴. Sin embargo, la falta de previsión y las condiciones materiales y psicológicas en que los jóvenes fueron llevados a combatir, plantean el interrogante sobre cuán unidos estaban los cuerpos que fueron movilizados para llevar adelante una tarea que implicaba tomar vidas ajenas en pos de ideas que muchas veces no les eran propias. El miedo a la propia muerte y el resentimiento frente a quienes tenían los recursos para generar algo realmente positivo del Servicio Militar y no lo hicieron, tuvo como consecuencia para Radar un profundo cuestionamiento acerca de dónde estaba realmente la Patria³⁵. La configuración del nacionalismo es mucho más compleja en este caso, no obstante el relato de Radar no le quita peso al marco cotidiano, sino que lo refuerza. Nuevamente es posible apreciar el peso que la experiencia tiene en la formación de la consciencia³⁶.

34 Joanna, Bourke. *Sed de sangre. Historia íntima del combate cuerpo a cuerpo en las guerras del siglo XX*. (Barcelona, Crítica, 1999),15.

35 Sobre el tópico del «miedo» como emoción revisar Delumeau, Jean. «Miedos de ayer y de hoy». En: AAVV. *El miedo. Reflexiones sobre su dimensión social y cultural*. (Medellín, Región, 2002), 9-21; y Ginzburg, Carlo. *Paura, reverenza, terrore: cinque saggi di iconografia politica*. (Milano, Adelphi, 2015).

36 Edward, Thompson. *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. (Madrid, Capitán Swing, 2012), 27-32.

4. Carlos y el Operativo Soberanía

En este tercer caso, a diferencia de los dos anteriores, la movilización militar parte de un irresuelto conflicto limítrofe entre dos países vecinos. Pues, el llamado «Operativo Soberanía» consistía en una serie de acciones militares que debían ejecutarse tras la orden central de las Fuerzas Armadas Argentinas en contra de las Fuerzas Armadas Chilenas³⁷. Dentro de este marco de hipótesis de guerra, se elaboró una «Directiva Estratégica Militar» (DEMIL), la cual fue aprobada por la junta militar, donde al parecer, se establecía el concepto general de la guerra, el objetivo político de guerra bélico y la organización de las fuerzas³⁸.

Pues, la guerra tenía fecha y hora exacta de comienzo: La Argentina cruzaría la frontera para ocupar las islas Picton, Lennox y Nueva el viernes 22 de diciembre de 1978 a la hora 22³⁹. En consecuencia, los preparativos pudieron evidenciarse desde el momento de los traslados de tropas hacia la frontera

37 El motivo de la puesta en marcha del Operativo Soberanía fue la disputa entre Argentina y Chile por la soberanía del Canal Beagle y las islas Picton, Lennox y Nueva. Sintéticamente, podemos sostener que estamos ante un conflicto limítrofe que perduró desde los primeros tratados limítrofes entre ambos Estados (1881, 1893 y 1902) hasta su resolución en el año 1984. Al respecto véase Juan Lanús. Archibaldo. De Chapultepec al Beagle. Política exterior argentina: 1945-1980. Emecé, Buenos Aires, 2000; Bruno Passarelli. *El delirio armado. Argentina-Chile. La guerra que evito el Papa*. Sudamericana. Buenos Aires 1998; Cisneros, Andrés- Escudé, Carlos *Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina*. Tomo XI: Las relaciones económicas externas (1943-1989). (Grupo Editor Latinoamericano / Centro de Estudios de Política, 1999); Pablo Lacoste. *La imagen del otro en las relaciones de la Argentina y Chile: 1534-2000*. (Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica y Universidad de Santiago de Chile, 2003); Cristian Di Renzo. La construcción del enemigo, Mi mejor enemigo, | Alex Bowen | 2005, *Ética y Cine Journal*. Vol. 6, No. 3, 2016; Acceso el 21 de julio de 2018, Disponible en: http://journal.eticaycine.org/IMG/pdf/JEyC_Noviembre_2016_05_DiRenzo_Mimejorenemigo.pdf.

38 Una operación de esta índole fue posible por una serie de factores que van desde el contexto internacional hasta el funcionamiento interno de cada uno de los Estados que encuentran para ese entonces gobernados por dos regímenes autoritarios con características particulares. Asimismo, las construcciones intelectuales en relación al conflicto Beagle contribuyeron al clima de tensión bélica existente en el periodo 1977-1979, produciéndose la particularidad de que muchos de los actores involucrados en el proceso de toma de decisiones o en el despliegue del Operativo habían dedicado una parte de su producción a tal disputa.

39 Tabaré Áreas y Santiago Palazzo. «Como se paró la guerra con Chile». *Revista Somos*, ocho de julio de 1983; (39-44). Archivo: Hemeroteca del Congreso de la Nación Argentina.

con Chile en determinados puntos desde el mes de octubre. Desde Mar del Plata, el Grupo de Artillería de Defensa Antiaérea 601 fue trasladado hacia la provincia de Chubut y Neuquén. Al respecto Carlos, conscripto clase '53, ingresó al Servicio Militar Obligatorio, por una prórroga de estudio caducada, ya que dejó sus estudios de ingeniería química (3er. año), para dedicarse a tiempo completo al trabajo en la pequeña finca junto con su madre, debido al fallecimiento temprano de su padre, siendo el primer integrante de la familia nacido en Argentina.

Carlos relata el momento del traslado junto a sus compañeros: «no me acuerdo bien qué día fue, pero algo que no me voy a olvidar nunca es la sensación de que tal vez no volvíamos»⁴⁰. Pues las posibilidades de entrar en combate eran reales y así lo hacían constar, por ejemplo, teniente coronel Roberto Atilio Bocalandro, Jefe Grupo de Artillería de Defensa Aérea 601 o el coronel Aldo Carlos Maspero con quienes recuerda Carlos, «en momentos de incertidumbre se generó una situación de camaradería»⁴¹.

Pese a que las similitudes son mayoría frente a las diferencias, la tensión de una guerra inminente, inevitable, pone de manifiesto cómo la estructura decisoria hacia el interior de las FF.AA. con el particular contexto histórico que presentaba para ese entonces dos gobiernos dictatoriales podían desencadenar, sin demasiados contratiempos, el inicio de las hostilidades. Esta posición se refuerza a través

40 Carlos, al momento de la entrevista, tenía 63 años. Entrevistador: Cristian Di Renzo. Entrevista realizada los días 14, 20 y 30 de marzo de 2017 en Mar del Plata (provincia de Buenos Aires).

41 Carlos, Entrevista realizada los días 14, 20 y 30 de marzo de 2017. Por otra parte, el coronel Aldo Maspero fue condenado por los jueces Alfredo Ruiz Paz, Elbio Osoros Soler y Víctor Bianco consideraron como coautor penalmente responsable de los delitos de privación ilegítima de la libertad doblemente agravada por mediar violencia y amenazas, imposición de tormentos agravados y homicidio calificado. Este proceso es un desprendimiento de los juicios orales realizados por crímenes cometidos en los centros clandestinos de detención conocidos como «La Cueva» y «Base Naval II». En tanto, Roberto Bocalandro, durante 1977 fue el Jefe del Área 151 y, por ende, responsable de los C.C.D. que funcionaban en los partidos de General Alvarado, General Pueyrredón, Lobería, Necochea y San Cayetano, como así también de los secuestros y asesinatos cometidos en su jurisdicción. Impune por la ley de «Punto final» Al respecto véase <http://www.desaparecidos.org/GrupoF/ab.html>.

de los relatos de los entrevistados como el de Carlos, quienes comentan acerca de la cordialidad que tenían los vecinos chilenos en la ciudad de Zapala, en la Provincia de Neuquén (Argentina) o la misma capital provincial. En realidad, estos episodios de contacto con la población en general se daban en los momentos de ocio y recreación cedidos por el personal militar, en los que ellos, recobraban su «juventud».

Recuerda Carlos, que se les creaba una imagen de los chilenos como un ser totalmente ajeno a los valores del ser «nacional», ya que «eran comunistas que querían adueñarse no solo de las islas, sino que también de la Patagonia»⁴². No obstante Carlos y el resto de los entrevistados, en general coinciden en que, en las localidades a las cuales fueron movilizados, no existían diferencias culturales entre argentinos y chilenos y primaban sobre todas las cosas, la cordialidad y la solidaridad para/con ellos⁴³. Al respecto, Carlos recuerda que «un día me invitaron a comer una familia chilena. No se hablaba de política, pero les aseguro que él no quería la guerra al igual que muchos de nosotros»⁴⁴.

Finalmente, como en toda guerra, aparece el tema de la muerte. En este caso, casi todos los entrevistados sostienen una certeza: «a los chilenos los hacíamos pedazos (...) nuestros generales nos decían que la guerra duraría 20 minutos y por lo

42 Carlos, Entrevista realizada los días 14, 20 y 30 de marzo de 2017 en Mar del Plata. Asimismo, podemos sostener que estas concepciones «antichilenas» no eran novedosas, pues hacia finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, el diplomático, político y militar argentino Estanislao Zeballos desarrolló una idea de nación argentina, como una comunidad imaginada, que encuentra en Chile, un enemigo externo que atentaba frente a la integridad territorial producto de su política expansionista. Al respecto véase Di Renzo, Cristian. La comunidad imaginada por Estanislao Zeballos: entre la defensa de la soberanía nacional argentina y la instigación a la solución de los conflictos por medio de las armas. *Conjuntura Austral*, 9(45), (43-56). Disponible en: <http://www.seer.ufrgs.br/ConjunturaAustral/article/view/74581>. Acceso el 21 de julio de 2018.

43 Con relación a los «otros entrevistados», sus testimonios son recolectados en la Tesis de Maestría en Historia (UNMDP), del investigador Cristian Di Renzo, titulada *Entre la diplomacia parcial y la guerra total. Concepciones geopolíticas de militares argentinos en el marco del conflicto por el canal de Beagle y las islas Picton, Lennox y Nueva (1977-1979)*. Concretamente, el es capítulo n° 3 «El Operativo Soberanía. Las concepciones geopolíticas en el centro de la escena». «Los jóvenes en la mira».

44 Carlos, Entrevista realizada los días 14, 20 y 30 de marzo de 2017.

tanto por lo menos yo no tenía miedo a morir, era impensado». Sin embargo, Carlos, movilizado desde la ciudad de Mar del Plata, recuerda que: «lo que más me impactó fue que cuando nos estábamos yendo para el sur los últimos vagones del tren iban llenos, pero no con personas, sino con féretros y bolsas»⁴⁵. Pues la muerte los estaba esperando⁴⁶. Jean Delumeau afirma que el miedo a la muerte es una constante en toda persona. Implica un resguardo frente a la pérdida de la seguridad y el enfrentarse a lo desconocido. En contextos bélicos, también es asociado a la cobardía. Por esta misma razón, adquiere sentido lógico que los soldados busquen ocultarlo⁴⁷. El miedo, quizás, es uno de los indicadores más relevantes del estándar emocional militar.

Los trenes que habían trasladado a los jóvenes hacia una potencial muerte por tres islas que nunca habían siquiera escuchado en toda su existencia, ahora tenían la función de llevarlos a casa, nuevamente con sus familias: «Tuve la suerte de viajar a casa en avión. Esperábamos que nos recibieran nuestras familias y gente, teníamos la imagen del regreso de los Veteranos de guerra, pero no fue así, no fue ni mi vieja», recuerda Carlos.

Esta entrevista nos entrega una serie de apreciaciones que debemos analizar. En principio, la existencia de relaciones de poder existentes dentro de las Fuerzas Armadas, se entrecruza con las emociones propias del entrevistado. Pues, la incertidumbre del inicio de la contienda en las horas más críticas, arrojó una sensación de igualdad frente al peligro que se avecinaba. Por otra parte, la creación de otro, desde una concepción negativa (República de Chile), contrastaba con las relaciones entabladas en los momentos de ocio, lo cual pone de entredicho la construcción del enemigo impartida desde

45 Carlos, Entrevista realizada los días 14, 20 y 30 de marzo de 2017.

46 El embajador Raúl Castro había recibió de fuentes militares que se estimaba una baja de 20,000 hombres en el transcurso de la primera semana de contienda. Ver Pasarelli, Bruno. *El delirio armado*, 32.

47 Jean, Delumeau. «Miedos de ayer y de hoy». En *El miedo. Reflexiones sobre su dimensión social y cultural*. Editado por Villa Martínez, Marta Inés. (Medellín, Región, 2002), 10.

aquellos que se encontraban en posiciones de poder, siendo los conscriptos el escalón más bajo de la cadena de mando.

Finalmente, el conflicto entre Argentina y Chile nos permite revisar la hipótesis de Vicente Palermo, quien plantea que no es tan fácil que los conflictos territoriales cristalicen en términos identitarios, pues no sería automático que el nacionalismo vehemente de los nacionalistas se abraza con el nacionalismo banal y sea capaz de transformar un conflicto en una causa nacional militante, y una interpelación nacionalista en una movilización popular⁴⁸. Si bien el análisis de los elementos/expresiones que constituyen el nacionalismo banal argentino merece ser estudiado en profundidad (siendo este artículo un primer paso de un trabajo en conjunto), consideramos que el conflicto limítrofe por la soberanía sobre el Canal Beagle y las islas Picton, Lennox y Nueva ya estaba presente en parte de la población civil aun antes del año crítico en las relaciones bilaterales en 1978, existiendo ciertas concepciones «antichilenas», sobre todo en la región patagónica, tal vez más fuertes que el sentimiento antiimperialista británico previo al año 1982⁴⁹.

5. Conclusiones

En las páginas anteriores se ha buscado abrir la discusión sobre la relación que existió entre los ideales nacionalistas, característicos de los elencos de oficiales de las Fuerzas Armadas y la forma en que, a través de sus experiencias, los jóvenes conscriptos tramitaron su propia idea de patriotismo. Para esto se revisaron tres testimonios que tuvieron como punto en común estar situados en momentos de movilización bélica por parte del ejército argentino. En primer lugar, se realizó el seguimiento de la experiencia de Tambor, que participó del operativo que concluyó en la dimisión del teniente general (R) Juan Carlos Onganía como presidente de facto. El relato de Radar contribuye a formar una imagen

48 Vicente, Palermo. *Sal en las heridas. Las Malvinas en la cultura argentina contemporánea*. (Buenos Aires: Sudamérica, 2007), 130.

49 Parte de estas conclusiones devienen de la Tesis de Maestría citada *Entre la Diplomacia parcial y la guerra total*.

de sus impresiones sobre la puesta en marcha del Operativo Independencia. Por último, el testimonio de Carlos aporta valiosa información sobre la relación entre conscriptos en la frontera en la coyuntura del Operativo Soberanía, que permite volver a pensar hasta qué punto los conflictos territoriales cristalizan en términos identitarios.

La importancia de reconstruir estas trayectorias radica en que cada joven concurrió al Servicio Militar portando nociones y preconceptos de lo que significaría el paso por la instrucción y de la relación que esa experiencia tenía, o no, con la idea de «defender a la patria». En estos casos particulares, estos jóvenes debieron participar de movilizaciones que los llevaron a situaciones límite. Sus representaciones debieron ser puestas en juego al calor de una movilización armada. Por lo pronto, resta adentrarse en los conceptos aquí planteados. Este trabajo busca comenzar a matizar los puntos de vista sobre la forma en que estos jóvenes conscriptos concebían los procesos en los que debieron participar. Su rol en ellos no siempre era de conformidad. Como se pudo apreciar, ninguno de los tres se adecuaba a la imagen del soldado ideal, sin embargo, todos tenían claro lo que implicaba sacrificarse por la nación, (tal vez influenciados en un nacionalismo banal y una idea de Patria aprehendida a lo largo de su vida) y por qué razones no valía la pena hacerlo. Si bien estos relatos no abonan directamente a la historia de la radicalización política en un sentido macro, si se unen y se entrelazan en lo que fue el clima emocional nacional de fines del siglo XX en nuestro país.

Bibliografía

Áreas, Tabaré y Palazzo, Santiago. «Cómo se paró la guerra con Chile». *Revista Somos*, 8 de julio de (1983): 39-44. Archivo: Hemeroteca del Congreso de la Nación Argentina.

Artese, Matías; Roffinelli, Gabriela. Responsabilidad civil y genocidio. Tucumán en años del «Operativo Independencia». Documentos de Jóvenes Investigadores, 2005, no. 9.1975, 76.

Billig, Michael. *Nacionalismo Banal*. Madrid, Capitán Swing, 2014.

- Bourke, Joanna. Sed de sangre. *Historia íntima del combate cuerpo a cuerpo en las guerras del siglo XX*. Barcelona, Crítica, 1999.
- Casquete, Jesús. *Nazis a pie de calle. Una historia de las SA en la República de Weimar*. Madrid, Alianza, 2017.
- Cisneros, Andrés y Carlos Escudé. *Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina. Tomo XI: Las relaciones económicas externas (1943-1989)*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano / Centro de Estudios de Política, 1999.
- Delumeau, Jean. «Miedos de ayer y de hoy». En *El miedo. Reflexiones sobre su dimensión social y cultural*. Editado por Villa Martínez, Marta Inés. Medellín, Región, 2002.
- Díaz-Bravo, Laura, Uri Torruco-García, Mildred Martínez-Hernández & Margarita Varela-Ruiz. La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), (2013): 162-167. Acceso el 21 de julio de 2018. <http://riem.facmed.unam.mx/node/47>.
- Di Renzo, Cristian. La construcción del enemigo, Mi mejor enemigo, | Alex Bowen | 2005 En: *Ética y Cine Journal*. Vol. 6, No. 3, 2016. Acceso el 21 de julio de 2018. Disponible en: http://journal.eticaycine.org/IMG/pdf/JEyC_Noviembre_2016_05_DiRenzo_Mimejorenemigo.pdf.
- Di Renzo, Cristian. La comunidad imaginada por Estanislao Zeballos: entre la defensa de la soberanía nacional argentina y la instigación a la solución de los conflictos por medio de las armas. *Conjuntura Austral*, 9 (45), (43-56). Acceso el 21 de julio de 2018. Disponible en: <http://www.seer.ufrgs.br/ConjunturaAustral/article/view/74581>.
- Favero, Bettina. «Las voces de una juventud silenciosa: memoria y política entre los otros jóvenes durante los años 60 (Mar del Plata - Argentina)», *Historia Y MEMORIA* N° 12 (enero-junio, 2016), 215-252. Acceso el 21 de julio de 2018. Disponible en: https://revistas.uptc.edu.co/revistas/index.php/historia_memoria/issue/view/378.

Finchelstein, Federico. Orígenes ideológicos de la «guerra sucia». Fascismo, populismo y dictadura en la Argentina del siglo XX. Buenos Aires, Sudamericana, 2016.

Forte, Ricardo. Genesis del nacionalismo militar. Participación política y orientación ideológica de las fuerzas armadas argentinas al comienzo del siglo XX. *Signos Históricos*, v. 1, n. 2, ene. 2017. Acceso el 21 de julio de 2018. Disponible en: <<http://signoshistoricos.izt.uam.mx/index.php/SH/article/view/1260>>.

Frevert, Ute. A nation in barracks: modern Germany, military conscription and civil society. New York, Berg, 2004.

Frevert, Ute. «The Modern History of Emotions: a Research Center in Berlin». *Cuadernos de Historia Contemporánea*, Vol. 36, 2014. Acceso el 21 de julio de 2018. Disponible en: http://dx.doi.org/10.5209/rev_CHCO.2014.v36.46681.

Garaño, Santiago. El monte tucumano como «teatro de operaciones»: las puestas en escena del poder durante el Operativo Independencia (Tucumán, 1975-1977)». *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 2011. DOI: 10.4000/nuevomundo.62119.

Garaño, Santiago. «Entre el cuartel y el monte. Soldados, militantes y militares durante el Operativo Independencia (Tucumán, 1975-1977)». Unpublished doctoral thesis in Anthropology, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 2012.

Garaño, Santiago. «Soldados sospechosos. Militancia, conscripción y Fuerzas Armadas durante los años setenta». *Contenciosa*, 1 (1) 2013. Acceso el 21 de julio de 2018. Disponible en: <http://www.antropojuridica.com.ar/wpcontent/uploads/2014/03/Gara%C3%B1oContenciosa1-11.pdf>.

García, Prudencio. *El drama de la autonomía militar: Argentina bajo las juntas militares*. Madrid, Alianza Editorial, SA, 1995.

Ginzburg, Carlo. *Paura, reverenza, terrore: cinque saggi di iconografia politica*. Milano, Adelphi, 2015.

Guber, Rosana. *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá, Norma, 2001.

- James, Daniel. «Violencia, proscripción y autoritarismo 1955-1976». *Nueva Historia Argentina*, 9. Buenos Aires, Sudamericana, 2012. ISBN: 9789500748988.
- Lacoste, Pablo. *La imagen del otro en las relaciones de la Argentina y Chile: 1534-2000*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica y Universidad de Santiago de Chile, 2003.
- Soprano, Germán. «Los militares como grupo social y su inscripción en el Estado y la sociedad argentina. Batallas intelectuales y políticas por la construcción de un objeto de estudio en las ciencias sociales». *Revista Digital Universitaria del Colegio Militar de la Nación*, 2010, vol. 8, no 22. Acceso el 2 de diciembre de 2018. Disponible en: https://www.colegiomilitar.mil.ar/rediupdf/ReDiU_0822_art2-Los%20militares%20como%20grupo%20social.pdf.
- Lanús, Juan Archibaldo. *De Chapultepec al Beagle. Política exterior argentina: 1945-1980*. Emecé. Buenos Aires, 2000.
- Mosiewicki, Francisco. «La experiencia del Servicio Militar Obligatorio: entre la imposición y la “navegación” emocional». Buenos Aires, 1970-1971. *Pasado Abierto*. Vol. 4, Núm. 7, enero-junio 2018. Dossier Historia de la juventud en el siglo XX: aportes metodológicos e historiográficos para su estudio. Acceso el 21 de julio de 2018. Disponible en: <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto/article/view/2662>.
- Ollier, María Matilde. *Golpe o revolución: la violencia legitimada, Argentina, 1966-1973*. Buenos Aires, EDUNTREF, 2005.
- Palermo, Vicente. *Sal en las heridas. Las Malvinas en la cultura argentina contemporánea*. Buenos Aires, Sudamérica, 2007.
- Passarelli, Bruno. *El delirio armado. Argentina-Chile. La guerra que evitó el Papa*. Buenos Aires, Sudamericana, 1998.
- Reddy, William. *The Navigation of Feeling: A Framework for the History of Emotions*. Cambridge, Cambridge University Press, 2001. DOI: <https://doi.org/10.1017/CBO9780511512001>.
- Rodríguez Molas, Ricardo. *El servicio militar obligatorio*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1983.

Rouquié, Alain. *Poder militar y sociedad política en la Argentina*. Buenos Aires, Hispamérica. Tomo II, 1986.

Silitti, Nicolás G. «El Servicio Militar obligatorio y la “cuestión social”: apuntes para la construcción de un problema historiográfico». *Pasado Abierto*, v. 4, n. 7, June 2018. Acceso el 21 de julio de 2018. Disponible en: <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto/article/view/2570/2748>.

Souto Kustrin, Sandra. «Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis». *Historia Actual Online*, n° 13 (2007).

Spradley, James. *The ethnographic interview*. (Florida, Holt, Rinehart, and Winston, 1979).

Thompson, Edward. *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Madrid, Capitán Swing, 2012.

Vaquero, Carlos. «La violencia premeditada. Entre el horror, la banalidad y la purificación» *Pensamiento Crítico*, 2009. Acceso el 21 de julio de 2018. Disponible en: <http://www.pensamientocritico.org/carvaq0509.htm>.

Fuentes bibliográficas

Rattenbach, Benjamín. *El sistema social-militar en la sociedad moderna*. Buenos Aires, Pleamar, 1972.

Rattenbach, Benjamín. *Sobre el país y las Fuerzas Armadas*. Buenos Aires, Emecé, 1975.

Fuentes periódicas

Áreas, Tabaré y Palazzo, Santiago. «Cómo se paró la guerra con Chile». En: *Revista Somos*, ocho de julio de 1983; pp. 39-44. Archivo: Hemeroteca del Congreso de la Nación Argentina.

Passarelli, Bruno. «Historia secreta de la guerra que evitó el Papa». *Revista Somos*, cuatro de marzo de 1987; pp. 28-34. Archivo: Hemeroteca del Congreso de la Nación Argentina.

Fuentes iconográficas

Archivo personal de «Tambor». Quince fotografías entre marzo de 1970 y abril de 1971.

Fuentes orales

Tambor. Entrevistador: Francisco Mosiewicki. Entrevista realizada el 13 de febrero de 2015 (Miramar, provincia de Buenos Aires).

Tambor y el Policía militar. Entrevistador: Francisco Mosiewicki. Entrevista realizada el 14 de abril de 2017 (Miramar, provincia de Buenos Aires).

Radar. Entrevistador: Francisco Mosiewicki. Entrevista realizada el 21 de febrero de 2015 (Mar del Plata, provincia de Buenos Aires).

Carlos. Entrevistador: Cristian Di Renzo. Entrevista realizada los días 14, 20 y 30 de marzo de 2017 (Mar del Plata, provincia de Buenos Aires).

Citar este artículo:

Di Renzo, Cristian Andrés Mosiewicki, Francisco Ezequiel. «Jóvenes conscriptos argentinos en tres espacios de movilización militar, década de los años setenta». *Historia Y MEMORIA*, n° 18 (2019): 149-175. DOI: <https://doi.org/10.19053/20275137.n°18.2019.8253>.

